

SOLO EN LA REGIÓN CERCA DE 10 MIL CASAS EN EJECUCIÓN

Minvu dejará más de 2.300 hectáreas disponibles para construcción de viviendas

Por René Martínez Rojas

Esta fue su última visita como subsecretaria de Vivienda y Urbanismo. Y lo hizo en las provincias de Elqui y Limarí, justamente en el marco del Plan de Emergencia Habitacional, llegando al 103% de cumplimiento con 12.673 viviendas entregadas.

Para Gabriela Elgueta todo un desafío, «pues es una meta presidencial de la cual nos sentimos muy orgullosos. El presidente Gabriel Boric le pide al ministerio liderar esta meta de la construcción de 260.000 viviendas y estamos cerca de cumplir. Y en caso de la región los distintos programas se ejecutaron muy bien», reconoce en entrevista con **Diario La Región**.

Coquimbo cumplió en diciembre pasado y lo más importante es que dejarán cerca de 10 mil viviendas en ejecución y por iniciar para la siguiente administración, que asumirá el miércoles 11 de marzo.

«Eso habla de que esta es un área donde las políticas de Estado van superando los gobiernos de turno y más bien existe un compromiso con la necesidad de las familias que están esperando hace mucho tiempo acceder a una solución habitacional».

Como cartera llegaron a las 15 comunas en programas tan diversos y no solo como la vivienda industrializada, sino también con la vivienda en comodato para adultos mayores, vivienda en arrien-

Subsecretaria de Vivienda y Urbanismo, Gabriela Elgueta, comentó que como política de Estado quedará suelo público y eso permitirá que la próxima administración pueda seguir construyendo en lugares bien localizados.



do, en altura, en este caso rurales. «Entonces, es un buen balance para nosotros».

■ DISMINUIR LOS TIEMPOS

No duda en decir que la gestión aprobó, «pues se robusteció lo que es el sistema de subsidio, que hoy está amparado. De manera unánime el Congreso derogó la ley marco que ampara el Plan de Emergencia Habitacional, que da ciertas herramientas

al ministerio para poder acelerar los procesos de construcción. También todo lo que es la agenda de vivienda industrializada, donde logramos introducir fuertemente el componente de eficiencia térmica y de calidad de las viviendas. Eso le va a quedar al próximo gobierno y le permitirá disminuir los tiempos en la producción. Y sin duda un tercer elemento tiene que ver con la vinculación de la vivienda con su entorno».

En ese sentido expresa

que el Plan de Emergencia tiene un componente muy fuerte en cuanto a la gestión de suelo, «pues más de 2.300 hectáreas quedaron disponibles para construcción de vivienda en todas las regiones, también suelo público, lo que va a permitir que la próxima administración pueda seguir construyendo en lugares bien localizados, cerca donde están las oportunidades para las familias».

De igual manera le quedará aprobada la ley que moderniza los instrumentos de planificación territorial, disminuyendo los plazos y generando incentivos de regeneración urbana en los distintos territorios.

«Y quedaron, además, con muy buenas condiciones en términos no solo de las leyes que los amparan, sino que logramos generar un proceso de modernización institucional que permitirá que estos procesos puedan disminuir sus tiempos en términos de ejecución».

■ BANCO DE SUELO

Uno de los principales desafíos para construir viviendas es el alto costo y la disponibilidad de suelo, pero hoy las viviendas que están asociadas al Plan tienen como sello una construcción en territorio muy bien localizado.

«Entonces el próximo gobierno va a tener bancos de suelo y mayores condiciones de habilitaciones y normativas

para avanzar en seguir disminuyendo el déficit habitacional que presenta el país. ¿Faltó por hacer? En términos generales pudimos diversificar y progresar en las limitaciones que tenían los propios programas habitacionales. Existe un enorme desafío todavía porque las familias disminuyeron la población, están envejeciendo, tenemos mayor efecto de los movimientos migratorios y con estas alzas de costos permanentes, de poder acceder a una vivienda, nos permite tener una mayor reflexión de cómo los programas habitacionales se adaptan a estas nuevas realidades, en el sentido de ir reconociendo las distintas alternativas para el acceso de vivienda a los jóvenes, por ejemplo. Pero todavía hay mucho por hacer...».

Como ejemplo, esgrime que en producción hay más de 400.000 viviendas terminadas, 115.000 en ejecución y casi 70.000 por iniciar.

«Heredamos del orden de cien mil viviendas que estaban en ejecución, porque estas son justamente tareas de Estado y cada uno de los gobiernos va aportando distintos granitos de arena para ir fortaleciendo el sistema de acceso a la vivienda. De hecho, lo que mostró el censo es que el déficit habitacional disminuyó en un 30% los últimos 10 años. Y eso no es fruto de un solo gobierno, sino que es el esfuerzo de muchos gobiernos que han ido impulsando distintas políticas públicas».